

Entendiendo la Adolescencia...

El Primer Paso para Ganar el Corazón de su Hijo...

*Una guía bíblica y práctica para acompañar a sus hijos a
través de sus cambios físicos, emocionales y sociales,
guiándolos hacia Dios con amor y convicción.*

Por Luis Felipe Torres

Texto Base: *«Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.
Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo
plantado.» (Eclesiastés 3:1-2); «Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos,
sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.» (Efesios 6:4).*

Analogía

La crisálida y la mariposa: Imagine una oruga que ha entrado en su crisálida. Por fuera, la crisálida parece estática, a veces oscura o confusa, pero por dentro está ocurriendo una transformación dramática y dolorosa. Si el padre de la mariposa, por ansiedad o desesperación, intenta abrir la crisálida antes de tiempo para «ayudarla», la mariposa nacerá con las alas deformes y no podrá volar. La adolescencia es la crisálida de su hijo. Es una etapa de transición donde, lógicamente, ya no es niño pero tampoco adulto. Su deber como padre no es romper la crisálida a la fuerza imponiendo su voluntad ciegamente, sino proveer el calor, el amor y la paciencia necesarios para que, en el diseño perfecto de Dios, su hijo fortalezca sus alas espirituales. Recuerde: el amor soporta,

espera y guía. Sin amor, cualquier intento de disciplina romperá las alas de su hijo antes de que pueda volar hacia el Creador.

Introducción

Bienvenidos a este curso fundamental. La premisa que guiará cada lección es inamovible: La fe no se impone, se enseña. Como padres, nuestro deber primordial es cautivar a nuestros hijos para ganarlos para Dios, recordando siempre que podemos imponer reglas y hacer muchas cosas, pero si no tenemos amor, de nada nos sirve (**1 Corintios 13:1-3**).

Para resolver cualquier problema en la vida, el primer paso lógico es delimitar la cuestión. No podemos discutir sobre cómo criar a un joven si primero no definimos qué es exactamente la etapa que está atravesando. Sería un error tratar a un adolescente como a un niño pequeño, o exigirle la madurez de un adulto. Al definir correctamente la adolescencia, estableceremos un «*estado de la cuestión*» claro que nos permitirá aplicar los principios bíblicos (como la misericordia, la bondad y la templanza) de manera efectiva y libre de reacciones emocionales desmedidas (evitando así el sofisma patético).

Objetivos de la lección

1. **Comprender** lógicamente y bíblicamente qué es la adolescencia y la pubertad, para establecer bases firmes en la crianza.
2. **Identificar** los profundos cambios emocionales, sociales y físicos que experimentan los jóvenes para reaccionar con empatía y no con ira.
3. **Aprender** de los modelos y contramodelos bíblicos (Josías y Absalón) sobre el impacto de la intervención y guía paterna.
4. **Evaluar** nuestro propio hogar para determinar si estamos atrayendo a nuestros hijos a Dios por medio del amor, o alejándolos por la falta de él.

I. Punto 1: Definiendo la etapa de transición (El concepto de la adolescencia).

- A. **Para poder ayudar, debemos primero entender.** El sabio argumenta basándose en la verdad de los hechos.

1. **¿Qué es la adolescencia?** Es el período de crecimiento que transcurre entre la niñez y la edad adulta, generalmente desde los trece hasta los diecinueve años. Se caracteriza por ser una etapa donde los padres enfrentan el reto de «arrancar la hierba de la inmadurez al mismo tiempo que comienzan a sembrar las semillas de la independencia».



2. **El origen de la palabra:** La palabra proviene del latín *adolescere*, que significa «carecer». Al carecer de madurez completa, necesitan la dirección de los padres, no su abandono.
3. **Todo tiene su tiempo:** Debemos usar la razón y aceptar, como dice **Eclesiastés 3:1-2**, que esta etapa es transitoria. No podemos exasperarnos esperando que actúen como adultos (**1 Corintios 13:11**).

II. Punto 2: Comprendiendo los cambios internos (Emocionales y Sociales).

- A. **Nuestros hijos no cambian para molestarnos;** cambian porque es parte de su desarrollo natural. Reaccionar con gritos ante un comportamiento propio de la edad es un error argumentativo y práctico.

1. **Cambios Emocionales:** Los jóvenes cuestionan su identidad («¿Quién soy?»), sus valores («¿A quién respeto en verdad?») y se sienten a menudo insignificantes e inseguros.
2. **Cambios Sociales:** Transfieren temporalmente su lealtad de sus padres a su grupo de amigos y buscan fervientemente su aprobación. En esta etapa reestructuran su grupo de admiración.
3. **Aplicación Bíblica:** Sabiendo que buscarán la aprobación de amigos, nuestro deber es enseñarles la advertencia divina: «*El que anda con sabios, sabio será*» (**Proverbios 13:20**) y «*las malas compañías corrompen las buenas costumbres*» (**1 Corintios 15:33**).

III. Punto 3: Comprendiendo los cambios externos (La Pubertad).

- A. **El cuerpo de su hijo cambiará** rápida y dramáticamente, lo que muchas veces les produce gran vergüenza y confusión.
1. **El desarrollo físico:** La pubertad es la edad en que la persona es capaz de reproducirse (entre los 10 y 19 años dependiendo del sexo). Hay aumentos de fuerza, desarrollo hormonal y madurez reproductiva.
 2. **Aplicación Bíblica:** Es aquí donde los padres deben enseñar el propósito y la santidad del cuerpo. El cuerpo no es para complacer los deseos del mundo (**1 Juan 2:15-17**), sino que debe ser un templo del Espíritu Santo y conservarse en pureza (**1 Corintios 6:18-19**).

IV. Punto 4: Argumentos por Modelo y Contramodelo: Ejemplos Bíblicos.

- A. **El razonamiento por modelo** es una de las herramientas de persuasión más fuertes. Miremos dos casos claros de cómo la influencia y el entorno afectan a la juventud.
1. **El Contramodelo (Ejemplo Negativo): Absalón.** Este joven se dejó llevar por el enojo al ver la inacción de su padre (el rey David) ante un pecado familiar grave (**2 Samuel 13**). David no tomó cartas en el asunto, y esta falta de disciplina y dirección permitió que el odio anidara en Absalón por dos años, resultando en rebelión y su propia muerte. **Causa y efecto:** La falta de intervención paterna oportuna produce ruina.

2. **El Modelo (Ejemplo Positivo): Josías.** A diferencia de Absalón y su propio padre, Josías buscó al Señor de todo corazón desde su adolescencia (a los 16 años) (**2 Crónicas 34:2-3**). No se dejó llevar por la cultura corrupta de su entorno, sino que restauró la piedad en Israel. Esto demuestra que los jóvenes tienen el poder y la capacidad para ser ejemplos vivos (**1 Timoteo 4:12**).

V. Punto 5: La Inquebrantable Responsabilidad de los Padres.

- A. Entender la adolescencia no es una excusa para ser permisivos, sino para ser estratégicos y amorosos.
 1. **No dejar de enseñar:** Si su hijo adolescente se rebela o parece no escuchar, usted no debe dejar de decirle lo que es correcto. Usted rendirá cuentas a Dios por su administración como padre, no por las decisiones finales de su hijo. «*La ley del sabio es manantial de vida para apartarse de los lazos de la muerte*» (**Proverbios 13:14**).
 2. **Educar sin exasperar:** Como padres debemos guiar sin «*provocar a ira*» a los hijos (**Efesios 6:4; Colosenses 3:21**). Exasperar a un hijo mediante críticas constantes, amenazas huecas o hipocresía es el camino más rápido para perder su corazón. La disciplina es amor, pero la corrección debe ser justa, no el producto del enojo carnal de los padres.



Conclusión

La adolescencia es una etapa de turbulencia natural diseñada por Dios como el puente entre el niño y el adulto. Nuestra labor no es imponer el cristianismo a la fuerza, rompiendo la crisálida antes de tiempo; nuestra tarea es cautivar su corazón, demostrando que los mandamientos de Dios son buenos y para nuestro propio beneficio (**Deuteronomio 6:4-7; Juan 14:15**). Debemos ganarnos su respeto a través del amor auténtico, la paciencia y un testimonio cristiano coherente en el hogar. Evalúe hoy su hogar: ¿Está usando la razón y la Palabra de Dios para instruir a su hijo, o está dejándose llevar por la frustración de la etapa?

Devocional de 5 días para padres

I. Día 1: Aceptando la etapa de la crisálida.

A. **Lectura:** Eclesiastés 3:1-8.

B. **Reflexión:** Reconozca lógicamente que su hijo ya no es un niño. Acepte que Dios ha ordenado tiempos de cambio. Pídale a Dios paciencia para no exigir frutos de adulto en un cuerpo adolescente. Ore para tener la sabiduría de sembrar en la temporada correcta.

II. Día 2: Empatía en la debilidad.

A. **Lectura:** Hebreos 4:15-16.

B. **Reflexión:** Así como Cristo se compadece de nuestras debilidades porque fue tentado, recordemos que nosotros también fuimos adolescentes. En lugar de reaccionar con ira ante sus cambios de humor, acerquémonos a ellos con misericordia, ofreciendo nuestro hogar como un «trono de la gracia» donde hallen oportuno socorro.

III. Día 3: El poder de las influencias.

A. **Lectura:** Proverbios 13:20; 1 Corintios 15:33.

B. **Reflexión:** Los adolescentes transfieren su lealtad a sus amigos. No se sienta ofendido; es una etapa. Más bien, involúcrese inteligentemente en conocer a sus amistades. Ore fervientemente por los amigos de sus hijos y

hable con ellos con amor sobre cómo elegir compañeros que los acerquen a Dios.

IV. Día 4: El peligro del silencio paterno.

A. **Lectura:** 2 Samuel 13:1-21.

B. **Reflexión:** David no corrigió a tiempo el grave pecado en su familia, y el silencio engendró odio y rebelión en Absalón. El amor verdadero disciplina a tiempo (**Proverbios 13:24**). Evalúese: ¿Hay algún tema difícil (moralidad, malas actitudes) que está evitando confrontar por miedo al conflicto?

V. Día 5: Confiando en su potencial espiritual.

A. **Lectura:** 2 Crónicas 34:1-3; 1 Timoteo 4:12.

B. **Reflexión:** Josías tomó decisiones radicales por Dios en plena juventud. No menosprecie a su hijo por ser joven. Enséñele con la Biblia y el buen ejemplo que él o ella puede ser un poderoso siervo de Dios hoy. Cautive su corazón mostrándole que seguir a Cristo es el mayor acto de valentía.